

# MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN ESPAÑA ANTES Y DESPUÉS DE 2008 (\*)

**Asier MINONDO URIBE-ETXEBERRIA**

*Deusto Business School*

**Francisco REQUENA SILVENTE**

*Departamento de Estructura Económica, Universidad de Valencia*

**Guadalupe SERRANO DOMINGO**

*Departamento de Análisis Económico, Universidad de Valencia*

## Resumen

Con la crisis económica que comienza en 2008 se han producido cambios en los flujos migratorios en España. Este trabajo describe los cambios en el volumen y la dirección de los flujos migratorios externos e internos antes y después de 2008, identifica los cambios más importantes en las características de los migrantes, y analiza los cambios en los saldos netos migratorios de las comunidades autónomas españolas. Por último, contrasta si los flujos migratorios internos están contribuyendo a la convergencia en renta per cápita de las regiones españolas.

*Palabras clave:* inmigración, emigración, flujos migratorios interregionales.

## Abstract

With the change of economic cycle since 2008 migration flows in Spain have changed. This paper describes the changes in the volume and direction of internal and external migration flows before and after 2008, identifies the most important changes in the characteristics of migrants, and analyzes the changes in the net migration rates of the Spanish regions. Finally it contrasts whether internal migration flows are helping the convergence in per capita income in the Spanish regions.

*Key words:* immigration, emigration, interregional, migration flows.

*JEL classification:* F22, R10.

## I. INTRODUCCIÓN

LOS movimientos migratorios juegan un importante papel en diferentes ámbitos de la economía. En primer lugar, los flujos migratorios determinan la composición y evolución de la demografía de los territorios de un país. En segundo lugar, los flujos migratorios reestructuran la fuerza de trabajo y el mercado laboral, pues las personas buscan un cambio en la actividad, empleo o desempleo desplazándose de un territorio a otro. Por último, los flujos migratorios pueden favorecer el proceso de convergencia de renta per cápita entre territorios dentro de un país siempre y cuando las personas tiendan a abandonar las regiones más pobres y marchar hacia las más ricas.

La literatura previa sobre los movimientos migratorios pone de manifiesto que el volumen y la dirección de los mismos ha cambiado notablemente durante las últimas décadas en España (1). Además, estos estudios muestran que una de las variables que más afecta al volumen y dirección de los flujos migratorios es la situación del ciclo económico.

Ante la profunda crisis económica que España experimenta desde el año 2008 parece relevante preguntarse si dicha recesión económica también

ha alterado el volumen y el signo de los movimientos migratorios. En concreto, cabe preguntarse si la recesión económica ha frenado la llegada de extranjeros y ha impulsado la salida de españoles, convirtiendo a España, como en la década de 1960, en un país de emigrantes; cuáles son las características de los migrantes y, entre ellas, cuáles se han convertido en el actual ciclo; o si la caída de la actividad económica ha provocado un aumento de las migraciones intranacionales al desplazar la población activa de las regiones más afectadas por la crisis a las regiones menos afectadas por la crisis. El objetivo de este trabajo es responder a estas preguntas. Además, como elemento novedoso, este trabajo, junto con las fuentes estadísticas comúnmente empleadas en trabajos anteriores como la Encuesta de Migraciones (EM) de la Encuesta de Población Activa (EPA) o la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR), explota los microdatos de la Muestra Continua de Vidas Laborales (ECML) para investigar las pautas migratorias de la población activa dentro de España.

El resto del trabajo tiene la siguiente estructura. La sección II describe los cambios más significativos en los flujos migratorios exteriores e interiores en el periodo 2008-2012 y los compara con las observadas para el periodo 2000-2007. La sección III estu-

dia los cambios en las características de los trabajadores migrantes antes y después de la crisis económica. La sección IV analiza la distribución territorial de las migraciones interiores (a nivel interregional) antes y después de 2008. Por último, la sección V evalúa el papel de las migraciones internas en el proceso de convergencia en renta per cápita de las comunidades autónomas españolas en el periodo 1997-2012, contrastando si ha habido diferencias significativas antes y después de la crisis. La sección VI presenta las conclusiones.

## II. MIGRACIONES EXTERIORES E INTERIORES EN ESPAÑA DESDE 2008

Existe migración cuando una persona cambia de municipio de residencia. Este movimiento se realiza principalmente por razones familiares (por ejemplo, la creación de una nueva familia) o laborales (por ejemplo, para trabajar o buscar empleo en otra ciudad). La salida de dicho municipio supone una emigración y la llegada al municipio de referencia supone una inmigración. Los movimientos migratorios se pueden clasificar como interiores o exteriores, atendiendo al lugar de origen y de destino del migrante. La migración interior ocurre cuando la persona cambia de municipio de residencia dentro del mismo país. Este cambio de residencia puede ocurrir dentro de un mismo territorio (intra-regional) o entre territorios (interregional). La migración exterior ocurre cuando el migrante llega o sale al extranjero.

Hay varias fuentes estadísticas que nos proporcionan información sobre el fenómeno de las migraciones españolas. La más reciente es la Estadística de Migraciones, que publica el Instituto Nacional de

Estadística (INE) desde 2008 con cifras de flujo de migraciones interiores y exteriores, distinguiendo entre migrantes españoles y extranjeros. Un análisis detallado de los flujos migratorios interiores se puede obtener de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) desde 1988, elaborada por el INE. Existen dos encuestas anuales que permiten analizar con detalle las características de los migrantes: la Encuesta de Migraciones (EM), realizada por el INE anualmente a partir de la Encuesta de Población Activa (EPA), y la Muestra Continua de Vidas Laborales (MCVL) que elabora el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Por último, desde 2009 tenemos datos del Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE), también elaborado por el INE, que permite analizar los flujos migratorios desde España hacia el extranjero. Todas las fuentes estadísticas están sujetas a críticas pero sirven adecuadamente para analizar tendencias de dichos movimientos de personas.

### 1. Migraciones exteriores

Empezamos nuestro análisis con una descripción de los flujos migratorios exteriores. Desafortunadamente la Estadística de Migraciones que publica el INE solo dispone de datos a partir de 2008, con lo que no podemos hacer la comparación de los flujos antes y después de la crisis. El cuadro n.º 1 muestra un descenso de las inmigraciones procedentes del extranjero durante el periodo de crisis que responde a la caída de la inmigración de nacionalidad extranjera —la inmigración de españoles se mantiene en niveles relativamente bajos en torno a 30.000 personas. Entre 2008 y 2012 han entrado casi 300.000 inmigrantes de nacionalidad extranjera menos, aunque a un ritmo cada vez menor (con una caída

CUADRO N.º 1

#### MIGRACIONES EXTERIORES EN ESPAÑA

	Flujo de inmigración del extranjero			Flujo de emigración al extranjero			Saldo migratorio exterior		
	Todos (miles)	De nacionalidad española (miles)	De nacionalidad extranjera (miles)	Todos (miles)	De nacionalidad española (miles)	De nacionalidad extranjera (miles)	Todos (miles)	De nacionalidad española (miles)	De nacionalidad extranjera (miles)
2008.....	599,1	31,7	567,4	288,4	33,5	254,9	310,6	-1,8	312,4
2009.....	393,0	27,6	365,4	344,1	36,0	308,1	48,8	-8,4	57,2
2010.....	360,7	30,4	330,3	403,4	40,2	363,2	-42,7	-9,7	-32,9
2011.....	371,3	35,4	335,9	409,0	55,5	353,6	-37,7	-20,0	-17,7
2012.....	314,4	32,4	282,0	476,7	59,7	417,0	-162,4	-27,3	-135,0

Nota: No hay datos antes de 2008.

Fuente: Estadística de Migraciones (INE).

media anual del 16,1 por 100). Al mismo tiempo, el flujo de emigración ha ido en aumento pasando de 288.000 a 476.000 personas entre 2008 y 2012, de nuevo protagonizado por la salida de personas de nacionalidad extranjera (con una tasa de crecimiento medio anual del 12,6 por 100). Así, a medida que se prolonga la crisis, España ha pasado de ser un país de fuerte inmigración extranjera a ser un país de emigración al exterior, motivado en su mayor parte por la salida de extranjeros. Una de las razones de este fenómeno es que los inmigrantes extranjeros son el colectivo más negativamente afectado por el desempleo y los recortes sociales en el gasto público. Pero, aunque las salidas han sido mayores que las entradas en 2012 —y lo volverán a ser en 2013—, el peso de la población extranjera apenas ha cambiado desde el inicio de la crisis, manteniéndose en torno al 12 por 100.

La población de nacionalidad española también está respondiendo a la crisis con una mayor movilidad hacia el exterior. Desde el inicio de la crisis han emigrado al extranjero una media anual de 45.000 personas de nacionalidad española frente a 31.500 que regresaban a España cada año (2). Estas cifras de entrada y salida de españoles son manifiestamente moderadas en comparación con la entrada y la salida de extranjeros en España durante este periodo.

## 2. Migraciones interiores

A continuación, analizamos los flujos migratorios interiores. El cuadro n.º 2 muestra los datos de la EVR para el periodo 1996-2012. Comparado con las tres décadas anteriores, los flujos migratorios en el periodo 1996-2012 han sido muy elevados. Las cifras medias alcanzadas en la década de 1960 se situaban en torno a los 210.000 movimientos anuales y una tasa de migración del 0,7 por 100. Durante la década de 1970 y primera mitad de la década siguiente el volumen medio anual bajó a unos 160.000 movimientos y la tasa de migración se situó por debajo del 0,5 por 100. A partir de entonces empiezan a crecer los movimientos interregionales de forma continuada hasta alcanzar los 800.000 movimientos en 1997 con una tasa de migración del 2 por 100. Desde entonces, ese número no ha dejado de crecer, duplicándose la tasa de migración en 2007 hasta el 4 por 100. Con el inicio de la crisis, el número de migraciones empieza a disminuir lentamente llegando a 1.500.000 movimientos a finales de 2012, con una tasa de migración de 3,4 por 100 (3).

Según muestra el cuadro n.º 2, la inmigración extranjera ha jugado un papel importante en el crecimiento reciente de los flujos migratorios interiores en España. El porcentaje de nacidos en el extranjero

CUADRO N.º 2

## MIGRACIONES INTERIORES EN ESPAÑA

	Total (miles)	Tasa migración (porcentaje)	Porcentaje nacidos en el extranjero	Población nacida en España		Población nacida fuera de España	
				Total (miles)	Tasa bruta (porcentaje)	Total (miles)	Tasa bruta (porcentaje)
1996.....	573,8	1,5	2,6	558,6	1,4	15,2	3,0
1997.....	794,7	2,0	3,3	768,1	2,0	26,6	4,9
1998.....	933,2	2,3	3,9	896,4	2,3	36,8	6,0
1999.....	1.006,1	2,5	4,8	958,3	2,5	47,8	6,6
2000.....	1.032,1	2,6	7,4	956,1	2,4	76,0	9,5
2001.....	994,6	2,4	10,3	892,3	2,3	102,3	10,1
2002.....	1.323,9	3,2	17,6	1.091,1	2,8	232,9	17,0
2003.....	1.467,9	3,5	19,5	1.182,2	3,0	285,7	14,4
2004.....	1.527,4	3,6	22,7	1.180,2	3,0	347,2	13,0
2005.....	1.570,4	3,6	27,6	1.136,9	2,9	433,5	14,3
2006.....	1.732,3	3,9	28,7	1.235,2	3,1	497,1	13,3
2007.....	1.795,4	4,0	31,8	1.224,0	3,1	571,4	13,8
2008.....	1.643,2	3,6	32,3	1.112,1	2,8	531,1	11,8
2009.....	1.653,0	3,6	31,7	1.129,0	2,8	524,0	10,0
2010.....	1.681,4	3,6	29,6	1.183,6	2,9	497,8	8,8
2011.....	1.650,3	3,5	29,5	1.163,9	2,8	486,4	8,5
2012.....	1.586,1	3,4	29,0	1.125,7	2,7	460,4	8,0

*Nota:* Se define migrante como la persona que cambia de municipio de residencia. Hay migración interior cuando una persona cambia de municipio de residencia dentro del mismo país. La tasa bruta de migración se define como la ratio entre el número de migrantes nacidos en España (nacidos fuera de España) y la población total nacida en España (nacida en el extranjero) el año anterior.  
*Fuentes:* Elaboración propia con los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales (INE) y el Padrón (INE).

en el total de migrantes ha pasado del 2,6 por 100 en 1996 a un máximo del 32,3 por 100 en 2008, descendiendo lentamente hasta el 29 por 100 en 2012. Comparando las tasas brutas de migración de ambos colectivos, durante el periodo 2000-2007 la población nacida en el extranjero tenía una propensión a migrar cinco veces mayor que la de la población nacida en España. Por ejemplo, en 2005 cambiaron de municipio de residencia 3 de cada 100 nacidos en España frente a 14 de cada 100 nacidos fuera de España.

También cabe destacar diferencias en la evolución temporal de dichas tasas migratorias. La tasa bruta de migración interior de los españoles aumenta de forma moderada durante el periodo de expansión en 1,4 puntos porcentuales, llegando al 3,1 por 100 en 2007, y experimenta una suave caída durante el periodo de crisis. Por el contrario, la tasa bruta de migración de los nacidos en el extranjero muestra un aumento de 4 puntos porcentuales durante el periodo de expansión hasta alcanzar una tasa del 13,8 por 100 en 2007. Durante los años de crisis dicha tasa experimenta una fuerte caída, de manera que entre 2008 y 2012 se reduce en 5 puntos porcentuales. Por lo tanto parece que la tasa de migración interior de los migrantes extranjeros es más sensible al ciclo económico que la de los migrantes nacidos en España. No obstante, durante el periodo 2008-2012, y pese a la crisis, la movilidad interior de los nacidos en el extranjero sigue siendo mayor que la de los nacidos en España. De hecho, en 2012 cambiaron de municipio de residencia 3 de cada 100 nacidos en España frente a 8 de cada 100 nacidos fuera de España.

A modo de resumen, se observan unos cambios en las pautas migratorias exteriores e interiores desde 2008 que son normales en un proceso de recesión económica:

— La salida al extranjero de españoles y el retorno de inmigrantes extranjeros a sus países de

origen va ganando protagonismo a medida que la crisis se alarga. Sin embargo, los números no apuntan a una salida masiva.

— Han seguido entrando inmigrantes del exterior, con lo que el porcentaje de extranjeros en el total de la población se ha mantenido estable.

— La tasa de migraciones interiores se duplicó entre 1997 y 2007 hasta situarse en el 4 por 100. Con la llegada de la crisis se invierte la tendencia, pero de forma moderada.

— Antes y después de la crisis, la mayor movilidad geográfica dentro de España viene explicada por la mayor propensión de la población extranjera a migrar.

— La tasa de migración interior de los migrantes extranjeros tiene una variabilidad mucho más acusada que la de los migrantes españoles, debido a que ha sido el colectivo más afectado negativamente por la crisis económica.

### III. DESCRIPCIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS MIGRANTES A PARTIR DE LOS DATOS DE LA EM Y LA MCVL

En esta sección vamos a utilizar la información que proporciona la Encuesta de Migraciones de la EPA (EM) y la Muestra Continua de Vidas Laborales (MCVL) para analizar las características personales de los migrantes españoles antes y después de 2008. Ambas fuentes estadísticas permiten analizar también variables de los movimientos interregionales que más relación guardan con el empleo, en especial la situación de los migrantes en relación con la actividad económica que tenían antes y después de migrar.

El cuadro n.º 3 presenta las características más destacables de las personas que deciden cambiar de

CUADRO N.º 3

#### CARACTERÍSTICAS PERSONALES DE LOS MIGRANTES

	N.º de migrantes	Tasa de migración	Migrantes extranjeros	Sexo hombre	Destino urbano	Edad 20-39 años	Estado civil casados	Educación superior a primaria
Promedio	(miles)	(porcentaje)	(porcentaje)	(porcentaje)	(porcentaje)	(porcentaje)	(porcentaje)	(porcentaje)
2000-2007.....	610,4	1,4	35,9	50,2	75,9	61,3	43,0	79,9
2008-2012.....	499,7	1,1	22,2	48,7	78,5	57,9	35,2	83,3

Fuente: Elaboración propia con datos anuales de la Encuesta de Migraciones de la EPA.

municipio de residencia dentro de España en dos periodos, 2000-2007 y 2008-2012. Aunque el total de migrantes de la Encuesta de Migraciones es diferente del total que reporta la EVR en el cuadro n.º 2, la tendencia es la misma: con la llegada de la crisis el número total de migrantes y la tasa de migración disminuyen. Se corrobora la tendencia decreciente del peso de los migrantes extranjeros en las migraciones interiores que apuntaba el cuadro n.º 2, aunque según los datos de la Encuesta de Migraciones en este caso la caída media de dicho porcentaje durante el periodo de crisis es bastante acusada (4).

En relación al sexo de los migrantes, hombres y mujeres tienden a moverse dentro de España prácticamente a partes iguales, pero con la llegada de la crisis se observa que el porcentaje de hombres que emigra es un poco menor (50,2 por 100 en el periodo 2000-2007 frente al 48,7 por 100 del periodo 2008-2012). También se observa que tres cuartas partes de las migraciones cada año tienen como destino un hábitat urbano, y que desde 2008 este porcentaje ha aumentado ligeramente hasta el 78,5 por 100.

Uno de los factores señalados que más influyen en la propensión a la emigración es la edad: son los jóvenes los que más varían de lugar de residencia. Entre 2008 y 2012 un 30 por 100 de los migrantes tenía entre 20 y 29 años y otro 27,9 por 100 pertenecía al grupo entre 30 y 39 años. Estos grupos de edad presentaban también los valores más altos en las tasas de migración: 2,9 y 1,5 por 100, respectivamente. Sin embargo, a pesar de que la crisis económica parece cebarse especialmente en los jóvenes, con tasas de paro que superan el 55 por 100, no hay indicios de que la propensión hacia la emigración de este colectivo haya crecido durante la crisis (5).

Un segundo rasgo diferencial de quienes optan por migrar es su estado civil: estar casado no favorece la migración debido a que la decisión de emigrar no es individual sino de pareja o de toda la familia. Se observa que la crisis económica ha hecho incluso más difícil que este colectivo decida emigrar: en el periodo 2000-2007 los casados representaban el 43 por 100 de los migrantes mientras que en el periodo 2008-2012 se ha reducido al 35,2 por 100 de media (6).

Un tercer rasgo diferencial de la población migrante con relación al resto de población es su más elevado nivel de estudios terminados. La crisis económica parece que ha contribuido a aumentar la importancia de tener estudios medios y superiores

CUADRO N.º 4

**CARACTERÍSTICAS DE LOS MIGRANTES EN RELACIÓN AL MERCADO LABORAL**

	Migrantes mayores de 16 años			
	Tasa de actividad en destino	Tasa de paro en destino	Mov. de inactivo a activo	Mov. de parado a empleado
Promedio	(Porcentaje)	(Porcentaje)	(Porcentaje)	(Porcentaje)
2000-2007 ... Total	72,7	20,9	29,8	68,8
Hombres	82,1	16,9		
Mujeres	62,5	26,4		
2008-2012 ... Total	72,6	30,7	23,0	44,2
Hombres	81,1	30,4		
Mujeres	64,4	31,3		

Fuente: Elaboración propia con datos anuales de la Encuesta de Migraciones de la EPA.

a la hora de decidir emigrar. En 2011 y 2012 más del 65 por 100 de los migrantes ha completado la educación secundaria de segunda etapa, formación laboral correspondiente o educación superior, frente al 50,1 por 100 de la población general. El porcentaje de migrantes que tiene estudios superiores se sitúa en torno al 30 por 100 en el periodo 2000-2010, superando el 40 por 100 en 2011 y 2012, frente al 20 por 100 de la población general. Cruzando las variables de movilidad y de actividad de los emigrantes a través de la información de la Encuesta de Migraciones de la EPA, es posible extraer algunos datos que pueden informar sobre el papel de los flujos migratorios en el ajuste del mercado de trabajo. El cuadro n.º 4 permite observar los siguientes resultados:

1) Cabe considerar las tasas de actividad de los emigrantes antes y después de migrar, así como los niveles de las mismas en relación con las tasas de actividad correspondientes a la población total. Para el periodo 2000-2012, si los emigrantes antes de emprender el desplazamiento ya presentaban tasas de actividad ligeramente por encima de las de la población total, tras la emigración es bastante más elevado el número de emigrantes que se declaran activos, por lo que sus tasas de actividad llegan a rebasar sistemáticamente en más de 12 puntos a las de la población total (en el periodo 2008-2012, el 72,6 por 100 frente al 59,9 por 100) (7). Parece, pues, que la migración se encuentra significativamente relacionada con los cambios en la situación de inactividad hacia la actividad; es decir, con la expectativa del emigrante de entrar en la actividad laboral en su nueva residencia. Ello confirma la

estrecha relación entre la movilidad geográfica y el empleo.

2) Lo paradójico es que el aumento de la actividad tras el desplazamiento se produce de forma simultánea a un considerable empeoramiento de la situación de desempleo. La tasa de paro en destino de los emigrantes pasa del 20,9 por 100 en el periodo 2000-2007 al 30,7 por 100 en el periodo 2008-2012. En general, esta circunstancia resulta contradictoria con el sentido mismo de la migración, puesto que en general la expectativa del emigrante cuando emprende su movimiento y decide entrar en el grupo de activos será la de hacerlo como ocupado y no como parado. Sin embargo, mientras que la tasa de paro de los emigrantes en el origen se encuentra más o menos próximo a la de la población total, cuando se analiza el desempleo en el destino se encuentra que, sin excepción, la tasa de desempleo de los inmigrantes se sitúa significativamente por encima de la tasa de desempleo de la población general. Esta circunstancia ha sido una constante desde 1990. Una explicación razonable hasta el inicio de la crisis está vinculada a la adopción de la decisión de movilidad geográfica en el marco de las estrategias familiares: dado el elevado porcentaje de migrantes menores de 16 años, una buena parte de los cambios de lugar de residencia afecta a familias enteras. Cuando se produce un traslado familiar por causa de ocupación del varón, las mujeres pasan de estar empleadas al paro. Esto podría explicar la elevada tasa de desempleo femenino entre las migrantes y su consiguiente efecto en la tasa de paro de todos los migrantes. Con la llegada de la crisis, los desplazamientos dejan de responder a cambios en la ocupación del varón, y comienzan a producirse por la búsqueda de oportunidades de empleo, que no siempre se encuentran. De esta forma, se observa que durante la crisis la tasa de paro de ambos sexos tiende a igualarse e incluso se observa que la tasa de paro de las mujeres migrantes es inferior a la de los hombres en 2009 y 2010.

3) Por último podemos analizar la movilidad de los migrantes respecto a la situación de actividad en los lugares de procedencia y destino, comparada con la situación de la población total. Los migrantes presentan una menor probabilidad de mantenerse en la misma situación laboral después de un año, es decir, entre ellos se dan más cambios que entre la población general. Así, mientras que 1 de cada 3 migrantes (29,8 por 100) pasa de la inactividad a la actividad con el cambio de residencia en el periodo 2000-2007, 2 de cada 3 migrantes parados

(68,6 por 100) en el lugar de origen se convierten en ocupados en el lugar de destino. Estos flujos son muy inferiores a los de la población general, que se sitúan alrededor del 10-15 por 100 en ambos casos (8). A partir de 2008 se sigue observando que los migrantes cambian con mayor frecuencia de inactivo a activo y de parado a ocupado que el resto de la población, pero la intensidad ha disminuido notablemente (23 y 44 por 100, respectivamente).

A modo de resumen, considerando los datos de la Encuesta de Migraciones de la EPA se aprecia un cambio en las características de los migrantes desde el inicio de la crisis. Ha aumentado ligeramente el peso de las mujeres que emigran; tener estudios de secundaria o superiores terminados es cada vez más importante para migrar; la formación de una familia reduce la probabilidad de emigrar; ser joven sigue siendo importante para migrar en este periodo de crisis pero personas de otras edades también están emigrando; con la crisis la creación de puestos de trabajo es menor y ello hace que la probabilidad de encontrar trabajo estando parado antes de emigrar también se reduzca.

A continuación vamos a analizar los movimientos espaciales realizados por los trabajadores en activo (ocupados o parados) durante el periodo 2004-2011 utilizando los microdatos de la Muestra Continua de Vidas Laborales (MCVL) que realiza el Ministerio de Empleo y Seguridad Social (9). La MCVL ofrece información sobre características individuales como la edad, el sexo, el nivel educativo o la nacionalidad. También ofrece información sobre las características del contrato o la naturaleza del trabajo, como la ocupación, la experiencia en la empresa y si el trabajador tiene un contrato a tiempo parcial o a tiempo completo. Por último, la MCVL proporciona algunos datos del empleador, como la actividad económica, el tamaño de la empresa y la provincia donde se realiza la actividad. En este trabajo utilizaremos este último dato para identificar los movimientos espaciales de los individuos.

El tipo de datos que contiene la MCVL permite definir a un trabajador como migrante cuando ese trabajador inicia un contrato laboral en una comunidad autónoma distinta a la de su contrato laboral anterior, o a otro contrato laboral que tenga en vigor. Según los datos de la MCVL, un 3,5 por 100 de la población activa inició un nuevo contrato laboral en una comunidad autónoma distinta a la de su contrato anterior en el periodo 2004-2011. Además la movilidad geográfica es notablemente superior

entre los extranjeros (8,6 por 100) que entre los de nacionalidad española (2,6 por 100). Con la llegada de la crisis económica se produce un descenso en la movilidad de los trabajadores: antes de 2007 el porcentaje de trabajadores migrantes nacidos en España era del 3 por 100 y baja hasta el 2,2 por 100 en el periodo 2008-2011. En el caso de los extranjeros la caída es más fuerte (del 9,8 por 100 antes de 2007 al 6,9 por 100 desde 2008).

Las cifras obtenidas de la MCVL son comparables, al menos en tendencia, con los de la EM y la EVR: si bien en el periodo de expansión económica se observa un aumento relevante de la movilidad interregional de migrantes extranjeros, durante el periodo de crisis económica se observa una reducción también relevante de dicha movilidad. Este hecho, unido a los cambios en la situación de actividad del migrante y, en especial, a los cambios en la situación de empleo de los mismos, hace suponer que la búsqueda de mejores oportunidades de empleo está detrás de gran parte de dichos movimientos.

Para confirmar la validez de este resultado realizamos un análisis econométrico de los factores que pueden incidir en la probabilidad de que un activo inicie un contrato de trabajo en una comunidad autónoma distinta a la que trabajó anteriormente. Las variables que introducimos en el análisis son la edad, el sexo, la nacionalidad (español o extranjero), el nivel educativo (con estudios superiores a los de primaria o no) y si el activo trabajaba antes de iniciar el nuevo contrato de trabajo (10). Para analizar si los coeficientes alteran su signo o valor durante el periodo de crisis, interaccionamos las variables edad, sexo, nacionalidad, nivel educativo y estar empleado con la variable ficticia «crisis», que toma el valor uno si la observación es del periodo 2008-2011 y cero si es del periodo anterior a la crisis (2004-2007). La ecuación de regresión también incluye efectos fijos por la comunidad autónoma donde se ubicaba el activo antes de iniciar un nuevo contrato laboral (si lo hay) y por año. La ecuación se estima con un modelo probabilístico (probit).

El cuadro n.º 5 presenta los resultados de la estimación. Podemos comprobar que el colectivo de hombres, con nacionalidad extranjera, entre 20 y 39 años, con educación superior a primaria y que estaban trabajando anteriormente es el que tiene una mayor probabilidad de iniciar un contrato laboral en una comunidad autónoma distinta a la de su contrato anterior.

CUADRO N.º 5

**FACTORES QUE EXPLICAN LA MOVILIDAD DE UN ACTIVO  
(OCUPADO O DESEMPLEADO) HACIA UN OCUPADO  
EN OTRA COMUNIDAD AUTÓNOMA (PERIODO 2004-2011)**

	(1)
Crisis.....	-0,1867*** (0,0063)
Edad (entre 20-39 años) .....	0,4331*** (0,0030)
Edad (20-39 años) * Crisis.....	0,0112*** (0,0042)
Sexo (Hombre).....	0,1383*** (0,0028)
Sexo (Hombre) * Crisis .....	0,0142*** (0,0018)
Educación (superior a primaria).....	0,0018*** (0,0002)
Educación (superior a primaria) * Crisis .....	-0,0002 (0,0002)
Nacionalidad (Extranjero) .....	0,4875*** (0,0038)
Nacionalidad (Extranjero) * Crisis.....	-0,1003*** (0,0051)
Trabajando anteriormente.....	0,0895*** (0,0028)
Trabajando anteriormente * Crisis .....	-0,0289*** (0,0040)
Observaciones .....	7.470.981
Pseudo R-cuadrado.....	0,06

## Notas:

\* significativo al 10 por 100.

\*\*\* significativo al 1 por 100.

Ecuación de regresión estimada con un modelo probit. La desviación estándar del coeficiente se recoge entre paréntesis. La ecuación de regresión incluye variables ficticias por comunidad autónoma de origen y por año. «Crisis» es una variable ficticia que toma valor 1 para los años del periodo 2008-2011.

El coeficiente estimado para la variable crisis tiene un signo negativo y es estadísticamente significativo. Este resultado apoya la hipótesis de que una situación de crisis económica reduce la probabilidad de que un activo inicie un nuevo contrato laboral en una comunidad autónoma distinta a la que trabajaba anteriormente. A continuación se analiza en qué medida la crisis económica afecta a la incidencia de las características de los activos sobre la probabilidad de ocuparse en una comunidad autónoma distinta a la que trabajaba anteriormente. El coeficiente estimado para el término de interacción de cada variable explicativa con la variable crisis es significativo en todos los casos salvo en educación superior a la primaria. Por tanto, la mayor probabilidad de iniciar un contrato laboral en una nueva comunidad autónoma si el migrante tiene un nivel educativo superior al primario no se ve modificada por el hecho de que la economía se encuentre en

expansión o recesión. Para el resto de factores explicativos, la situación de crisis económica modifica su incidencia sobre dicha probabilidad.

Primero, el coeficiente positivo de la variable edad entre 20 y 39 años indica que los migrantes jóvenes tienen mayor probabilidad de iniciar un contrato laboral en una nueva comunidad autónoma que aquellos que no lo son. Durante la época de crisis, los jóvenes siguen teniendo una mayor probabilidad de comenzar a trabajar en una nueva comunidad autónoma que los que no son jóvenes, y además dicha brecha aumenta. Este resultado, por tanto, apoya la evidencia empírica de la mayor propensión de los jóvenes a realizar migraciones interregionales, dado que es el colectivo que presenta mayores tasas de desempleo, especialmente durante el periodo de crisis. De igual forma, las personas que ya estaban trabajando tienen una mayor probabilidad de comenzar a trabajar en una comunidad autónoma distinta, aunque el diferencial de probabilidad respecto a los que no estaban trabajando se reduce durante el periodo de crisis. El caso contrario ocurre con la condición de español del migrante. La probabilidad de comenzar a trabajar en una nueva comunidad autónoma es menor si el migrante es de nacionalidad española que si es extranjero. Este hecho aporta evidencia que explicaría la mayor movilidad de los migrantes extranjeros frente a los españoles en busca de mejores oportunidades de empleo. Sin embargo, durante el periodo de crisis, este diferencial de probabilidades se reduciría en la medida en que la probabilidad de comenzar a trabajar en una comunidad autónoma distinta de la anterior de los españoles se acercaría a la de los extranjeros. Por último, el hecho de ser hombre implica una mayor probabilidad de iniciar un contrato laboral en una nueva comunidad autónoma. Este diferencial de probabilidad entre hombres y mujeres se ampliaría en épocas de recesión a favor de los primeros.

Una primera conclusión del análisis causal en términos de probabilidad utilizando datos de la MCVL es que las características de los migrantes en relación al resto de activos es muy parecido antes y después de la crisis: los extranjeros, los más jóvenes, los que tienen un mayor nivel educativo y los que ya estaban trabajando antes de migrar son los que tienen más probabilidad de comenzar una relación laboral en una nueva comunidad autónoma. La segunda conclusión es que la crisis económica ha moderado los diferenciales de dicha probabilidad entre los activos con nacionalidad española y los extranjeros, y entre los activos que estaban trabajando y los que no estaban trabajando; en cambio,

se produce un aumento de los diferenciales a favor de los jóvenes y los varones; no se produce ningún cambio en el diferencial de esta probabilidad según el nivel de educación del individuo.

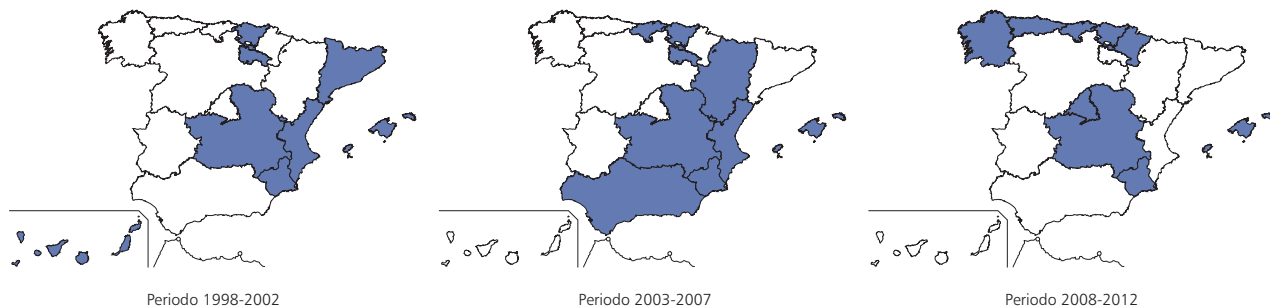
#### IV. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LAS MIGRACIONES INTERIORES

Hasta el momento hemos identificado los cambios más importantes de tendencia de los flujos migratorios y de las características de los migrantes en España durante el periodo de crisis. A continuación analizamos el origen y destino de los migrantes, centrandolo en los flujos migratorios interiores (11).

Como hemos visto anteriormente, los masivos movimientos de población dentro de España de los años sesenta y primeros setenta del siglo pasado, lejos de agotarse, han continuado creciendo década tras década desde 1980. Lo que ha cambiado es el patrón geográfico de dichos flujos. El periodo entre 1962 y 1973 se caracterizó por una fuerte polarización de las entradas y salidas, con comunidades expulsoras de población como Andalucía, las dos Castillas y Extremadura y comunidades receptoras como Cataluña, Madrid, País Vasco y Comunidad Valenciana. En las décadas de 1980 y 1990 esta pauta se invierte, de modo que regiones tradicionalmente emisoras pasan a ser receptoras de emigrantes (Andalucía, Murcia, las dos Castillas y Extremadura) y regiones receptoras pasan a ser emisoras de migrantes (Madrid, Cataluña y Comunidad Valenciana). En las dos últimas décadas se ha mantenido la misma pauta, en el sentido de que se ha seguido observando esa redistribución de las migraciones, es decir, comunidades que eran receptoras pasan a ser emisoras y viceversa. El gráfico 1 muestra en color azul las regiones que son receptoras netas de migrantes en tres periodos diferentes (1998-2002, 2003-2007 y 2008-2012). En general se observa que la mayoría de comunidades han sido receptoras o emisoras de migrantes en alguno de los tres periodos. Las excepciones son Castilla-La Mancha, Navarra, Murcia y Baleares, que siempre han sido receptoras netas de migrantes; y Castilla y León y Extremadura, que siempre han sido emisoras netas de migrantes. El hecho de que la mayoría de comunidades haya experimentado al menos un cambio de signo en su saldo migratorio cada cinco años revela que las diferencias entre las regiones españolas en renta y oportunidades de empleo van cambiando en favor de unas u otras, haciendo factible que haya cambios en la dirección de los flujos migratorios entre regiones.



GRÁFICO 1  
SALDO MIGRATORIO DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS



Nota: Las comunidades sombreadas tienen saldo migratorio positivo, es decir, las entradas son mayores que las salidas.  
Fuente: Elaboración propia con datos de EVR.

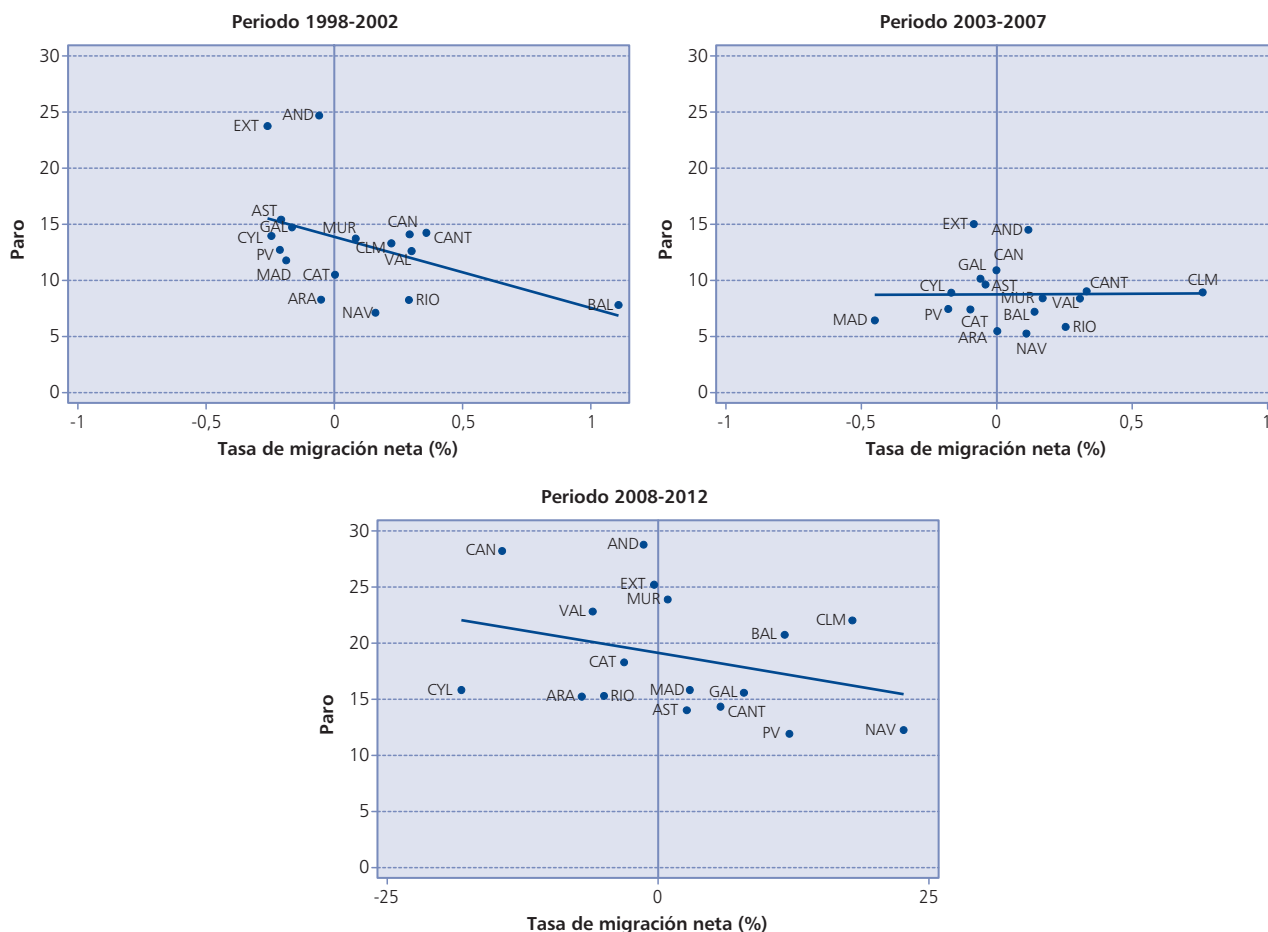
Centrándonos en el periodo de crisis (2008-2012), las comunidades receptoras de migrantes han sido, en primer lugar, las comunidades del norte (País Vasco, Galicia, Navarra, Cantabria y Asturias), seguidas de Castilla-La Mancha y Madrid y, por último, dos comunidades de la zona mediterránea (Baleares y Murcia). En cambio, Castilla y León es la principal emisora de migrantes seguida de Cataluña, Comunidad Valenciana, Andalucía, Aragón, Canarias, Extremadura y La Rioja. Parece que las comunidades que mejor han respondido a la crisis económica son receptoras de migrantes mientras que las que han sido más afectadas negativamente por la crisis se han convertido en emisoras de migrantes. El gráfico 2 confirma esta hipótesis al mostrar una correlación negativa entre la tasa de paro y el saldo migratorio de las comunidades autónomas en los periodos 1998-2002 y 2008-2012 (los coeficientes de correlación son  $-0,44$  y  $-0,32$ , respectivamente, siendo diferentes de cero a un nivel de significación del 10 por 100), mientras que en el periodo de expansión 2003-2007 no se observa correlación alguna (12). También parece que la sensibilidad de la población a migrar por diferencias en las tasas de paro entre regiones depende del nivel medio de paro y de que las diferencias entre regiones sean grandes o pequeñas (13). En el periodo 2008-2012 la tasa de paro nacional media fue del 20,3 por 100 y la diferencia entre la región con más paro y menos paro fue de 18 puntos porcentuales, mientras que en el periodo 2003-2007 ambas cifras eran la mitad. A pesar de observarse una correlación negativa entre tasa de paro y saldo migratorio de las comunidades autónomas en el periodo 2008-2012, sorprende

que sea más baja que la observada en el periodo 1998-2002. Este hecho puede ser debido a otras razones que están impidiendo una mayor movilidad en España, tales como las prestaciones sociales del sector público y los problemas de funcionamiento del mercado de la vivienda.

Vamos a volver a utilizar la MCVL para explorar la dinámica de los flujos migratorios de las comunidades autónomas durante el periodo anterior a la crisis (2004-2007) y durante el periodo de crisis (2008-2011). Recordemos que ahora analizamos los movimientos geográficos de los activos españoles. El gráfico 3 presenta un diagrama de red donde las diecisiete comunidades autónomas actúan como nodos. El tamaño del nodo representa la población activa media de la comunidad autónoma durante el periodo de análisis. Las comunidades autónomas están unidas por arcos dirigidos siempre que algún activo cuyo último contrato de trabajo se desarrolló en la comunidad autónoma  $i$  inicie un nuevo contrato de trabajo en la comunidad autónoma  $j$ . El grosor del arco dirigido está correlacionado con el número de activos cuyo último contrato de trabajo se desarrolló en la comunidad autónoma  $i$  y que inician un nuevo contrato de trabajo en la comunidad autónoma  $j$ . Es importante subrayar que el arco dirigido de la comunidad autónoma  $i$  a la comunidad autónoma  $j$  es distinto al arco dirigido de la comunidad autónoma  $j$  a la comunidad autónoma  $i$ .

El gráfico de la izquierda presenta los movimientos migratorios para el periodo anterior a la crisis (2004-2007) y el gráfico de la derecha utiliza datos del periodo de crisis (2008-2011). En ambas figuras

GRÁFICO 2  
RELACIÓN ENTRE TASA DE PARO Y SALDO MIGRATORIO  
(NORMALIZADO POR POBLACIÓN AL PRINCIPIO DEL PERIODO)

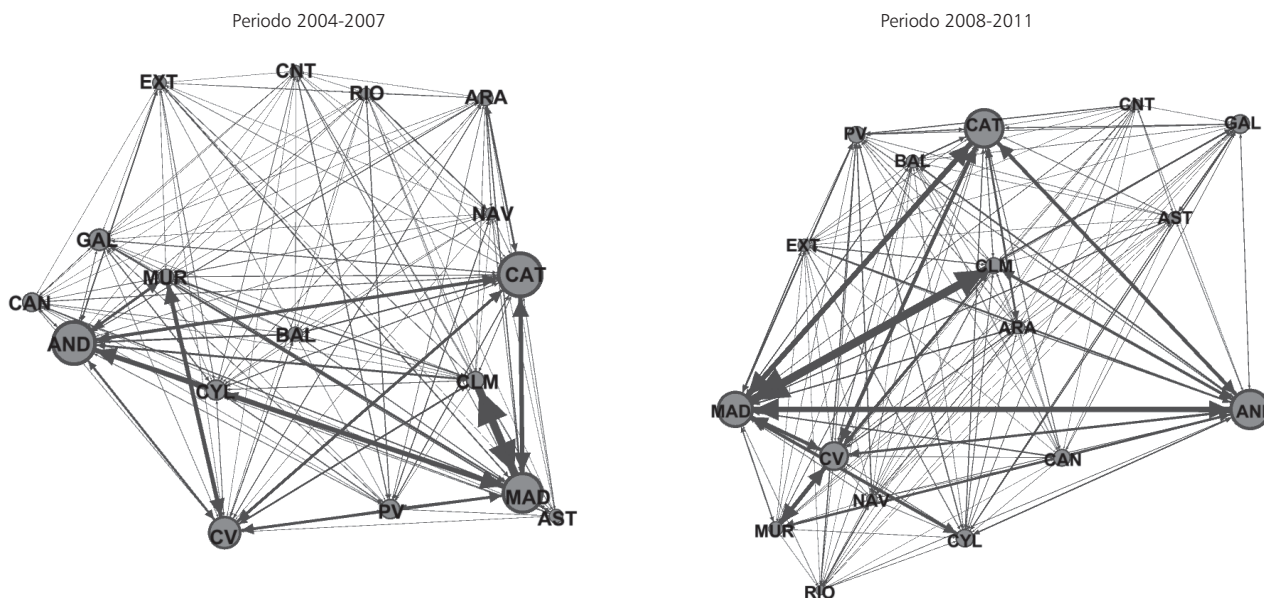


Fuentes: Elaboración propia con datos de EVR y EPA del INE.

todas las comunidades autónomas están unidas por un arco dirigido. La importancia de los nodos en la red se mide por la suma del grosor de los arcos que emiten y el grosor de los arcos que reciben. Tanto en los arcos emitidos como en los arcos recibidos, las comunidades autónomas que ocupan las primeras posiciones son Madrid, Andalucía, Cataluña, Comunidad Valenciana y Castilla-La Mancha. A excepción de Castilla-La Mancha, el resto de comunidades autónomas son las que cuentan con una mayor población activa. Los arcos dirigidos con mayor grosor son los que unen Castilla-La Mancha y Madrid, Madrid y Castilla-La Mancha, Andalucía y Castilla-La Mancha, Cataluña y Madrid, y Madrid y Cataluña.

El análisis de redes también nos permite identificar grupos de comunidades autónomas en los que los movimientos migratorios son superiores a la media (14). Antes de la crisis, el análisis de redes muestra que existían cinco grupos con estrechas relaciones de migración bilateral. Estos grupos son: 1) Comunidad Valenciana y Murcia; 2) Cantabria y País Vasco; y 3) Navarra y La Rioja; 4) Asturias y Galicia; 5) Castilla-La Mancha, Castilla y León, Madrid y Extremadura. Con la llegada de la crisis los tres primeros grupos se mantienen pero los dos últimos han desaparecido. Este resultado pone de manifiesto que solamente los tres primeros grupos cuentan con razones estructurales que generan relaciones de migración más estrechas que la media; el resto

**GRÁFICO 3**  
**RED DE MOVIMIENTOS DE ACTIVOS ENTRE COMUNIDADES AUTÓNOMAS**



Nota: En este gráfico de red los nodos son las comunidades autónomas. El grosor del nodo está correlacionado con el tamaño de la población activa en cada comunidad autónoma. Las comunidades autónomas están unidas por arcos dirigidos si un activo contratado en una comunidad autónoma firma un contrato de trabajo en otra comunidad autónoma. El grosor del arco dirigido está correlacionado con el número de activos que realizan el cambio.  
Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL.

de grupos solamente se generan por razones coyunturales, como una mayor actividad económica.

**V. RENTA PER CÁPITA Y MOVIMIENTOS MIGRATORIOS ENTRE REGIONES**

La última sección de este artículo analiza el impacto de los flujos migratorios interiores sobre las diferencias de renta per cápita de las regiones españolas.

Empezamos con los datos de la MCVL para analizar si ha existido un cambio en la dirección de los movimientos de los trabajadores entre comunidades autónomas más ricas y comunidades autónomas más pobres, antes y después de la crisis. Tomamos como referencia el PIB per cápita del año 2004 para separar en dos grupos las comunidades autónomas: las primeras son las que tienen un PIB per cápita superior a la media nacional (Aragón, Baleares, Cataluña, Madrid, Navarra, País Vasco y La Rioja), y las segundas las que tienen un PIB per cápita inferior a la media nacional (Andalucía, Asturias, Canarias,

Cantabria, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia y Murcia). Como se recoge en el cuadro n.º 6, en ambos periodos, el número de contratos de trabajo que se inician en una comunidad autónoma rica de personas en activo anteriormente empleadas en una comunidad autónoma pobre, es superior al número de contratos de trabajo que se inician en una comunidad autónoma pobre de activos que anteriormente estaban empleados en una comunidad

CUADRO N.º 6

**MOVIMIENTOS DE TRABAJADORES ENTRE COMUNIDADES AUTÓNOMAS SEGÚN NIVEL DE RENTA**

	2004-2007	2008-2011
Pobres hacia ricas.....	48.375	46.956
Ricas hacia pobres.....	44.742	38.829

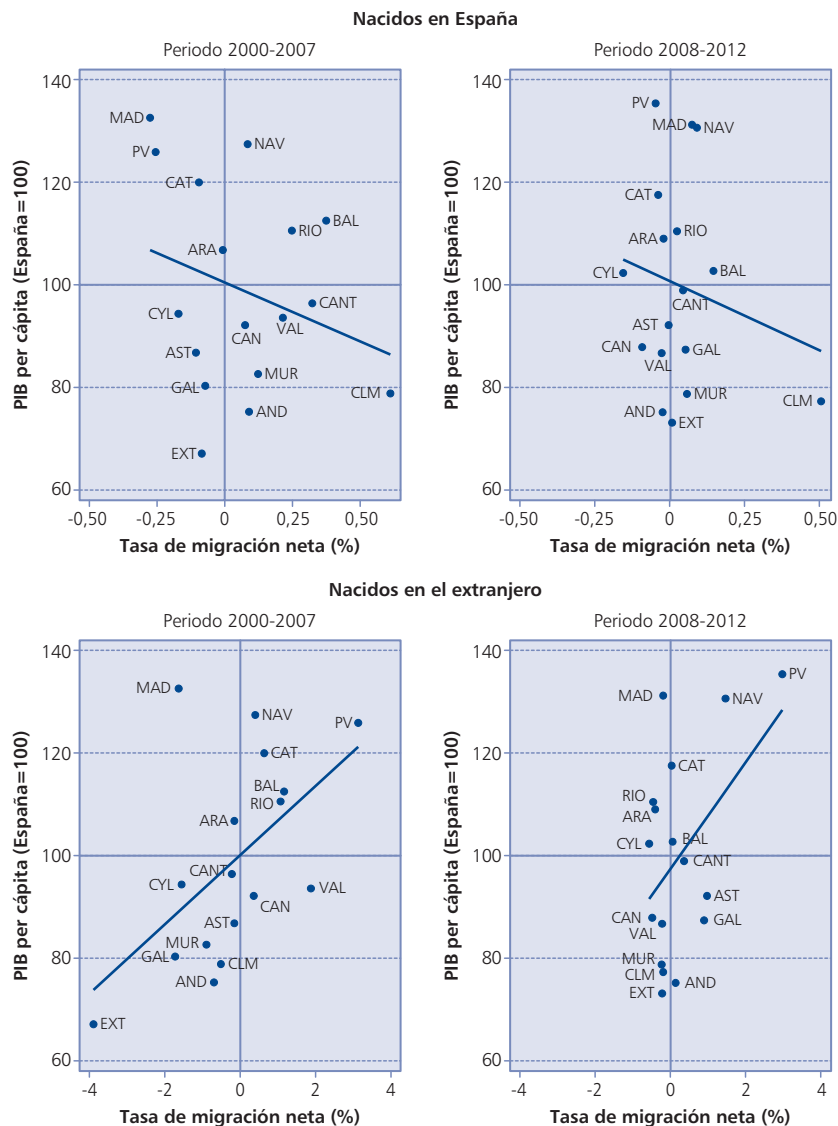
Nota: Comunidades autónomas ricas son aquellas que tienen un PIB per cápita superior a la media nacional en el año 2004.  
Fuente: MCVL.

autónoma rica. Observamos un descenso en el número de contrataciones entre comunidades autónomas al iniciarse la crisis económica. Sin embargo, el descenso es superior en el movimiento de ricas a pobres (13 por 100), que en el movimiento de pobres a ricas (3 por 100).

A continuación utilizamos los datos de la EVR para explorar la relación entre la tasa de migración

netamente y el PIB per cápita de las regiones españolas. El gráfico 4 presenta la tasa de migración neta de las comunidades autónomas para dos periodos (2000-2007 y 2008-2012) en el eje de abscisas. En los dos gráficos de arriba las comunidades autónomas han sido ordenadas verticalmente según su nivel de renta per cápita (tomando España = 100). Los migrantes han sido separados entre los que han nacido en España y los que no. Examinando los grá-

GRÁFICO 4  
TASA NETA DE MIGRACIÓN Y NIVEL DE RENTA PER CÁPITA DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS



Fuentes: Elaboración propia con datos de EVR y Contabilidad Regional del INE.

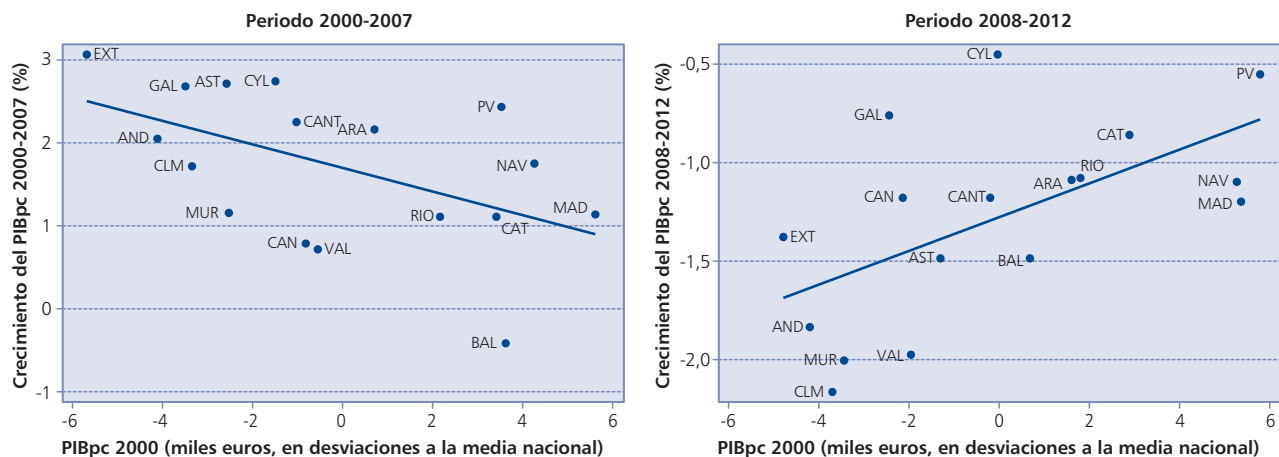
ficos obtenemos varios resultados interesantes: 1) Los migrantes nacidos en el extranjero tienen tasas de migración neta mucho mayores que los migrantes nacidos en España. 2) La correlación entre la tasa de migración neta y el nivel de PIB per cápita de las comunidades autónomas es negativa para los migrantes nacidos en España (o casi cero si se excluye Castilla-La Mancha) y positiva para los migrantes nacidos en el extranjero. Por lo tanto, parece que los extranjeros tienden a moverse más que los nacidos en España desde las regiones de baja renta per cápita hacia las regiones de alta renta per cápita. En este sentido cabría suponer que los migrantes podrían contribuir a reducir las disparidades en PIB per cápita regional. 3) Las tasas de migración neta se han reducido para todos los migrantes desde 2008, haciendo más difícil que los movimientos migratorios favorezcan la convergencia en renta per cápita.

La convergencia en renta per cápita implica que las regiones que parten de niveles inferiores (superiores) de PIB per cápita presentan tasas de crecimiento a lo largo del periodo mayores (menores), lo que contribuye a reducir las disparidades interregionales en los niveles de PIB per cápita en dicho periodo. Por tanto, la existencia de un proceso de  $\beta$ -convergencia en PIB per cápita implica una relación inversa entre crecimiento del PIB per cápita y su nivel al inicio del periodo. En el caso

de las regiones españolas, en general cabe hablar de un proceso de convergencia en PIB per cápita durante el periodo 2000-2012. No obstante, un análisis más detallado del mismo durante los periodos de expansión y crisis económica ocurridos en estos años revela que este proceso de convergencia solo se verifica en el periodo 2000-2007 y que se revierte durante el periodo de crisis económica (gráfico 5) (15).

En este contexto, ¿cómo han afectado las migraciones interregionales a este proceso de convergencia/divergencia en renta per cápita entre regiones? De acuerdo con las ideas anteriormente expuestas, la entrada de migrantes en una región ralentizaría el crecimiento de su PIB per cápita, por lo que podría favorecer la convergencia en PIB per cápita de las regiones, en especial si este menor crecimiento de la renta per cápita ocurre en las regiones que parten de niveles mayores de renta per cápita. Por tanto, la contribución de la migración interregional al proceso de convergencia implicaría una relación inversa entre el crecimiento de la renta per cápita regional y la migración. En el gráfico 6 analizamos la correlación entre el crecimiento del PIB per cápita y la tasa de migración neta de las regiones españolas. De nuevo lo hacemos para dos periodos (antes y después de 2007) y dos tipos de migrantes (españoles y extranjeros).

GRÁFICO 5  
 $\beta$ -CONVERGENCIA EN PIB PER CÁPITA



Fuente: Elaboración propia con datos de Contabilidad Regional del INE.

En general, sí cabe hablar de una relación negativa entre crecimiento del PIB per cápita y las migraciones interiores. Durante el periodo de expansión, se observa esta relación inversa tanto para los migrantes nacidos en España como para los extranjeros, siendo algo más elevada para estos últimos. Las regiones que más crecen son aquellas que partían de niveles de PIB per cápita más bajos —como es el caso de Extremadura, Castilla y León y Galicia— y son a su vez regiones emisoras netas de migrantes en el periodo. Sin embargo, regiones como Baleares, Navarra o Cataluña, con elevados niveles de PIB per cápita en el año 2000, presentan menores tasas de crecimiento de esta variable durante el periodo, al tiempo que son regiones receptoras netas de migrantes extranjeros.

En el periodo de crisis, el impacto de las migraciones sobre el crecimiento del PIB per cápita regional es completamente distinto entre los migrantes nacidos en España y los extranjeros. En el primer grupo, las tasas netas de migración se reducen quedando en torno a un saldo del 0 por 100 en casi todas las comunidades con la excepción de Castilla-La Mancha, que atrae población por razones alternativas al nivel de actividad económica, como la accesibilidad a la vivienda dadas las diferencias de precios entre la Comunidad de Madrid y las provincias adyacentes de Toledo y Guadalajara. Si se excluye dicha comunidad, la relación negativa entre migraciones de españoles y el crecimiento del PIB per cápita que se observa en el gráfico 6 desaparece (la recta de ajuste para dicha relación se hace vertical). Por el contrario, en el segundo grupo la relación entre crecimiento del PIB per cápita y migración interior de extranjeros es positiva. Durante el periodo de recesión, las comunidades que experimentan menores tasas de crecimiento negativo (en otras palabras, las que mejor responden a la crisis) son también regiones con altos niveles de PIB per cápita en 2008, como es el caso del País Vasco y Navarra, y que pasan a ser receptoras de migrantes nacidos fuera de España. Por el contrario, aquellas más golpeadas por la crisis, como es el caso de Murcia, Castilla-La Mancha o Extremadura, cuyos niveles de PIB per cápita en 2008 eran relativamente bajos, pasan a ser regiones emisoras de migrantes nacidos fuera de España.

Por tanto, el análisis gráfico aporta evidencia de la relación inversa entre crecimiento del PIB per cápita y migraciones interiores, y permite hablar de una contribución positiva de las migraciones interiores al proceso de convergencia en PIB per cápita regional, aunque solo durante los años de expan-

sión económica. La recesión revertiría esta contribución, favoreciendo la divergencia en PIB per cápita, debido básicamente a las pautas migratorias de los extranjeros.

Para finalizar esta sección presentamos un sencillo análisis econométrico de  $\beta$ -convergencia condicionada para las comunidades autónomas en el periodo 1997-2012. Siguiendo los pasos del trabajo de Hierro y Maza (2010) estimamos la siguiente ecuación:

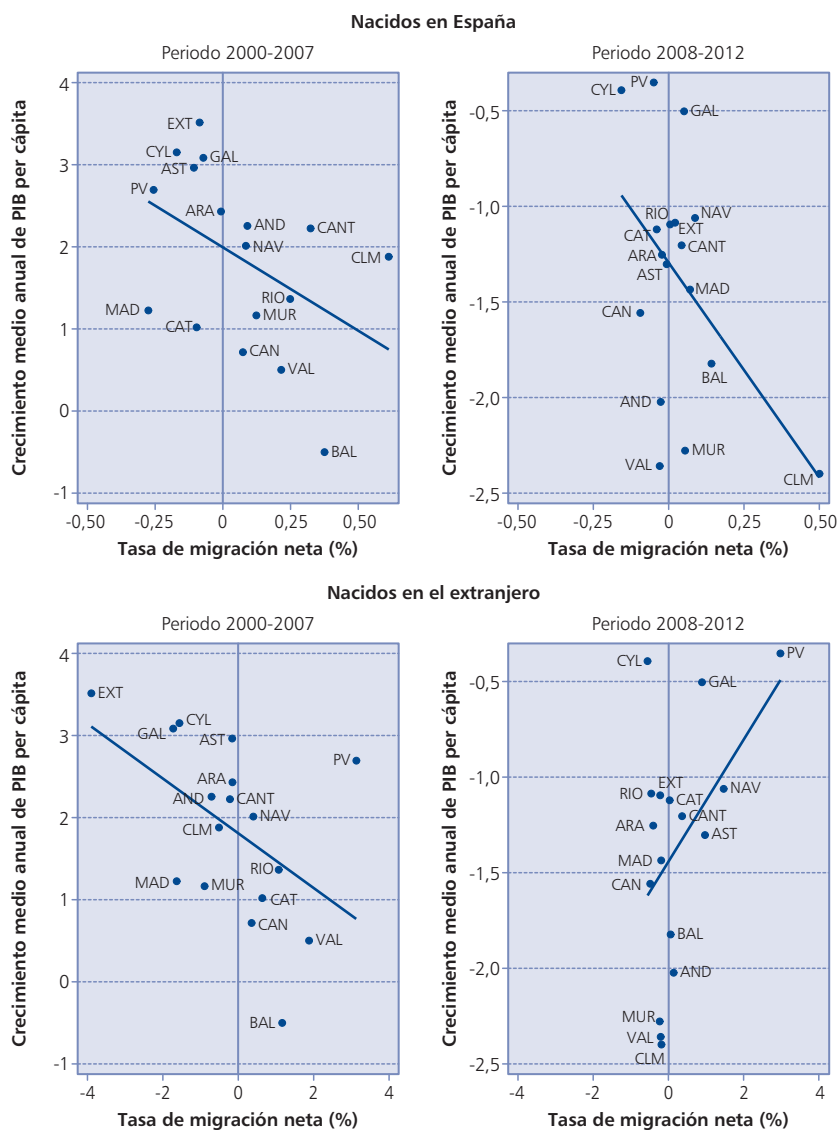
$$g_{i,t} = \alpha + \beta PIBpc_{i,t-1} + \gamma M_{i,t-1} + u_{i,t}$$

donde la variable dependiente es la tasa de crecimiento anual del PIB per cápita de la región  $i$ ;  $PIBpc_{i,t-1}$  es el logaritmo del nivel de PIB per cápita de la región  $i$  en  $t - 1$ , y  $M_{i,t-1}$  es la tasa neta de migración de la población extranjera en la región  $i$  en  $t - 1$ . Estos autores encuentran que la tasa neta de migración de la población nacida fuera de España tiene un impacto negativo sobre el crecimiento de la renta per cápita de las 50 provincias españolas en el periodo 1996-2005 (el signo del coeficiente  $\gamma$  es negativo), concluyendo que los migrantes extranjeros contribuyen a reducir las disparidades en renta per cápita en España, aunque esta contribución es relativamente baja.

En este trabajo replicamos dicha estimación utilizando datos de las diecisiete comunidades autónomas para el periodo 1997-2012. El valor añadido del ejercicio consiste en incluir una variable ficticia que toma valor 1 en los años de crisis (2008-2012) y cero en el resto de años. Esta variable ficticia, «crisis», aparece en la regresión interaccionada con el PIB per cápita y la tasa de migración neta de los extranjeros. Los resultados se muestran en el cuadro n.º 7.

El signo negativo del coeficiente del PIB per cápita de la columna 1 confirma que hay  $\beta$ -convergencia en el conjunto del periodo 1997-2012. Sin embargo, en el análisis de  $\beta$ -convergencia condicionada no parece que los migrantes de nacionalidad extranjera hayan contribuido de forma significativa a disminuir las disparidades de renta per cápita en dicho periodo. Cuando se introduce la variable ficticia «crisis» en la columna 3 se observa que hay  $\beta$ -convergencia en el periodo 1997-2007, pero que la crisis ha conducido a tasas de crecimiento menores respecto al periodo 1997-2007 y divergencia en renta per cápita entre comunidades autónomas en el periodo 2008-2012. Por último, al interaccionar la variable ficticia «crisis» con las variables de inte-

GRÁFICO 6  
TASA NETA DE MIGRACIÓN Y CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS



Fuentes: Elaboración propia con datos de EVR y Contabilidad Regional del INE.

rés en la columna 4, se observa que los migrantes extranjeros han contribuido a reducir las disparidades de renta per cápita en el periodo 1997-2007 (aunque su impacto es muy moderado). Esta contribución se mantiene durante el periodo de crisis ya que, aunque se obtiene un coeficiente positivo para la interacción de las variables «crisis» y migrantes extranjeros que apoyaría las ideas que se desprenden del análisis del gráfico 6 sobre la contribución a la divergencia de los

migrantes extranjeros en el periodo de crisis, dicho coeficiente no es estadísticamente significativo. No obstante, el proceso de  $\beta$ -convergencia durante dicho periodo de crisis sí cambia respecto al de expansión. Si bien durante 1997-2007 se observa un proceso de convergencia aún después de controlar por el impacto de las migraciones interiores sobre el crecimiento del PIB per cápita de las comunidades autónomas, en el periodo de crisis se produce un

CUADRO N.º 7

**ANÁLISIS DE  $\beta$ -CONVERGENCIA DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 1997-2012. MÉTODO DE ESTIMACIÓN: MCG CON EFECTOS ALEATORIOS. N = 255**

	(1)	(2)	(3)	(4)
Constante	0,152*** (0,022)	0,110*** (0,019)	0,084*** (0,017)	0,084*** (0,018)
$PIBpc_{t-1}$	-0,050*** (0,008)	-0,034*** (0,006)	-0,021*** (0,006)	-0,021*** (0,006)
$Mfor_{t-1}$		-0,002 (0,005)		-0,009** (0,004)
Crisis			-0,102*** (0,034)	-0,101*** (0,034)
Crisis* $PIBpc_{t-1}$			0,025** (0,012)	0,024** (0,012)
Crisis* $Mfor_{t-1}$				0,018 (0,011)
R-squared	0,08	0,08	0,42	0,44

## Notas:

\*\* significativo al 5 por 100;

\*\*\* significativo al 1 por 100. Errores estándar en paréntesis.

«Crisis» es una variable ficticia que toma valor 1 desde el año 2008 hasta 2012.

efecto diferencial significativo que implica que el proceso de  $\beta$ -convergencia se invierte y pasa a ser un proceso de divergencia en el que se incrementan las disparidades de renta per cápita entre comunidades autónomas.

## VI. CONCLUSIONES

Con el cambio de ciclo económico, la intensidad y dirección de los flujos migratorios tanto exteriores como interiores se han visto afectados a partir de 2008 en comparación con los observados en el periodo de expansión 1999-2007: la emigración ha aumentado, la entrada de extranjeros se ha moderado y los movimientos interregionales han reducido su intensidad y han sido más equilibrados.

Sin embargo, este cambio de tendencia no parece ser muy pronunciado si atendemos a la profundidad y duración de la recesión. La salida de españoles al extranjero ha sido moderada. El retorno de los inmigrantes extranjeros solo ha hecho que el saldo migratorio exterior pase de positivo a negativo, pero el peso de la población extranjera en el total de población apenas ha disminuido, situándose en el 12 por 100 a finales de 2012. Además, el protagonismo de la población extranjera en relación al aumento de la movilidad geográfica en

España durante los años de bonanza económica ha continuado durante los años de recesión.

Al analizar las características de los migrantes antes y después de la crisis, sí que se observan algunos cambios. Ha aumentado ligeramente el peso de las mujeres que emigran; tener estudios de secundaria o superiores terminados es cada vez más importante para migrar; la formación de una familia reduce la probabilidad de emigrar; ser joven sigue siendo importante para migrar en este periodo de crisis, pero personas de otras edades también están emigrando.

El análisis causal realizado para establecer qué factores son relevantes para aumentar la probabilidad de firmar un contrato laboral en una comunidad autónoma diferente a la última en la que ha trabajado aporta resultados similares: los extranjeros, los más jóvenes, los que tienen un mayor nivel educativo y los que ya estaban trabajando antes de migrar son los que tienen más probabilidad de comenzar una relación laboral en una nueva comunidad autónoma. Otro resultado relevante es que la crisis económica ha moderado los diferenciales de dicha probabilidad entre los activos con nacionalidad española y los extranjeros, y entre los activos que estaban trabajando y los que no estaban trabajando; en cambio, se produce un aumento de los diferenciales a favor de los jóvenes y los varones; y dichos diferenciales de dicha probabilidad no se ven afectados según el nivel de educación del individuo.

Por último, la diferente respuesta de las regiones españolas ante la crisis económica tanto en renta como en oportunidades de empleo ha conducido a cambios en la dirección de los flujos migratorios entre regiones durante el periodo de recesión. En primer lugar se observa una polarización de las regiones receptoras y emisoras de migrantes ante la diferente respuesta de las regiones al impacto de la crisis: las comunidades que mejor han respondido a la crisis económica son receptoras de migrantes mientras que las que han sido más afectadas negativamente se han convertido en emisoras de migrantes. En segundo lugar, durante el periodo de expansión económica las migraciones interiores sí que favorecieron el proceso de convergencia regional en renta per cápita observado. Esta contribución a la reducción de las disparidades regionales no cambia de manera significativa durante el periodo de crisis, aunque en dicho periodo de recesión se ha revertido el proceso y hay divergencia en PIB per cápita.



En este contexto, y con la crisis económica todavía vigente, cabe esperar que a corto plazo siga la tendencia migratoria actual, con mayor moderación en la entrada de inmigrantes extranjeros y con una salida de migrantes hacia el exterior, bien en la forma de migración de retorno, bien en busca de mejores oportunidades de empleo por parte de los nacidos en España (muchos de ellos de alta cualificación). En el caso de las migraciones interiores, la búsqueda de oportunidades de empleo seguirá siendo el principal motivo de la migración, aunque cabe pensar que a una tasa menor, una vez se estabilice el impacto de la crisis en las diferentes regiones (hecho que podría polarizar aún más las diferencias entre regiones receptoras de migrantes —las menos afectadas por la crisis— y las emisoras de migrantes —las más afectadas por la crisis).

En el medio y largo plazo, son muchos los factores que pueden determinar la dirección e intensidad de los flujos migratorios tanto en el área de origen como en la de destino, aunque resulta claro que el ritmo de envejecimiento de la población española, el tipo de empleos que sea capaz de generar la economía española tras su recuperación, y la evolución demográfica de los países emisores (en especial si se reduce el desempleo de los jóvenes en el mercado de trabajo nacional y se reduce el incentivo a migrar) serán clave para configurar la próxima fase del ciclo migratorio de la economía española.

## NOTAS

(\*) Los autores agradecen la financiación recibida del Ministerio de Economía y Competitividad (proyecto ECO2010-21643/ECON), de la Generalitat Valenciana (programas PROMETEO/098) y del Departamento de Educación, Política Lingüística y Cultura del Gobierno Vasco.

(1) Véanse, entre otros muchos, RÓDENAS (1994) y RODENAS y MARTÍ (2005) para el periodo 1960-1980; BENTOLILA (2001), BOVER y VELILLA (1999), RAYMOND y GARCÍA (1996) para la década de los ochenta y primera mitad de los noventa; RECAÑO y CABRÉ (2003) en la década de los noventa; y CÁMARA (2009) y REHER *et al.* (2011) desde el comienzo del siglo XXI.

(2) Según el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE), el número de españoles nacidos en España registrados en los consulados españoles era de 633.750 en 2009 y 673.662 en 2013, con lo que durante estos cuatro años de crisis económica el saldo neto de emigrantes españoles sería de 40.000 personas más. Sin embargo, la cifra está claramente subestimada ya que no todos los ciudadanos que emigran se registran en los consulados españoles allí donde van, especialmente los que lo hacen dentro de la Unión Europea.

(3) La consultora internacional Gallup ha realizado por primera vez una estimación de la tasa bruta de migración interior de los países a partir de datos de encuestas realizadas en 150 países entre 2009 y 2010. Los datos muestran que la tasa de migración interior española es similar a la media europea. Más información disponible en: <http://www.gallup.com/poll/162488/381-million-adults-worldwide-migrate-within-countries.aspx>

(4) La discrepancia entre los datos de EM y EVR se debe a dos motivos. Primero, EM es una encuesta y EVR es un registro; eso significa que en la EM el individuo no se repite mientras que en EVR sí que puede ocurrir. Segundo, EM considera que una persona es migrante si el municipio en el que reside en el momento de la encuesta es diferente al de hace un año. En cambio, EVR registra todos los cambios de domicilio a lo largo del año. Estas diferencias explican que el número de migrantes sea inferior en EM que en EVR.

(5) El peso de los grupos de edad en los extremos puede dar idea de algunos rasgos que caracterizan las migraciones: así, en 2012 que el 15,6 por 100 de los migrantes tengan menos de 16 años sugiere que la movilidad geográfica afecta en ocasiones a familias completas. Por otro lado, que el 5,4 por 100 de los migrantes tenga más de 65 años parece hablar de un retorno al lugar de origen al término de la vida laboral, más que de migraciones en busca de empleo. En estos grupos de edad extremos las pautas de los migrantes antes y después de 2008 han cambiado poco.

(6) Esta tendencia también está reflejando en parte los cambios en la composición de la familia de la última década, con un notable aumento de parejas de hecho así como de separaciones y divorcios. Según los datos anuales de EPA, el porcentaje medio de la población casada sobre el total (sin condicionar a la movilidad) ha pasado del 57 por 100 en el periodo 2000-2007 al 56 por 100 en el periodo 2008-2012.

(7) Hay algunas diferencias importantes en la tasa de actividad de los migrantes según el sexo y grupo de edad. La tasa de actividad de los migrantes varones en el periodo 2008-2012 es del 80,8 por 100 con un máximo del 94,4 por 100 en el grupo de edad de 40 a 49 años, y el de las mujeres es un 64,2 por 100, con un máximo de 79,1 por 100 en el grupo de edad de 30 a 39 años. Estos valores siempre se sitúan por encima de los observados para la población general para su correspondiente grupo de referencia.

(8) Las cifras de movimiento entre actividades para la población total se han calculado a partir de movimientos trimestrales de la EPA, mientras que las cifras de la EM se refieren a movimientos anuales.

(9) La MCVL utiliza una muestra aleatoria de la población registrada en la Seguridad Social. Los individuos que se incluyen en la muestra, alrededor de 1,2 millones, representan el 4 por 100 de la población registrada en la Seguridad Social. La muestra incluye trabajadores en activo, pero también pensionistas o beneficiarios de prestaciones por desempleo. La primera muestra se realizó en el año 2004; a partir de ese año la muestra tiene un diseño longitudinal: una vez que un individuo es seleccionado aleatoriamente, permanece en la MCVL siempre que siga estando registrado en la Seguridad Social. Para asegurar la representatividad de la muestra, los individuos que finalizan su relación con la Seguridad Social son sustituidos por nuevos individuos.

(10) Consideramos que un individuo estaba trabajando si el periodo entre la finalización de un contrato y el inicio de un nuevo contrato es inferior a un mes.

(11) El reciente trabajo de ALBA *et al.* (2013) aborda en detalle el patrón geográfico de la migración exterior en los últimos años, analizando tanto el origen y destino de los españoles que deciden emigrar como de los inmigrantes extranjeros que deciden abandonar España.

(12) Si repetimos el análisis de correlación considerando solo la población extranjera, los coeficientes de correlación son  $-0,46$  (1998-2002),  $0,09$  (2003-2007) y  $-0,49$  (2008-2012), siendo tanto el primer como el tercer coeficientes diferentes de cero a un nivel de significación del 5 por 100.

(13) Resulta llamativo el caso de Castilla-La Mancha, cuyo comportamiento como receptor neto de migrantes se debe no a razones vinculadas con la actividad económica, sino a razones de accesibilidad a la vivienda, debido a las diferencias de precios entre la Comunidad de Madrid y las provincias adyacentes de Toledo y Guadalajara. Este hecho explica la posición un tanto anómala que ocupa en varias figuras de este trabajo.

(14) Esta identificación se realiza a través de la maximización de una función de modularidad.

(15) El análisis de  $\beta$ -convergencia también revela que la desigualdad en la distribución de la renta per cápita entre regiones ha aumentado en el periodo 2008-2012.

#### BIBLIOGRAFÍA

ALBA, S.; FERNÁNDEZ, A., y MARTÍNEZ, U. (2013), «Crisis económica y nuevo panorama migratorio en España». Centro de Documentación de las migraciones de la Fundación 1º de Mayo, *Colección Estudios*, número 65.

BENTOLILA, S. (2001), «Las migraciones interiores en España». FEDEA *Documento de Trabajo* 2001-07.

BOVER, O., y VELLILA, P. (1999), «Migration in Spain: Historical background and current trends». Banco de España, Servicio de Estudios, Madrid.

CÁMARA, N. (2009), «Los movimientos migratorios internos en la España actual», *Estudios Geográficos*, LXX(267): 351-385.

HIERRO, M., y MAZA, A. (2010), «Per capita income convergence and internal migration in Spain: Are foreign-born migrants playing an important role?», *Papers in Regional Science*, 89(1): 89-108.

MARTÍ, M., y RÓDENAS, C. (2006), «Reinterpretando el crecimiento de la movilidad en España: la población extranjera y las migraciones repetidas», *Cuadernos Aragoneses de Economía*, 16(1): 37-60.

RAYMOND, J.L., y GARCÍA, B. (1996), «Distribución regional de la renta y movimientos migratorios», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, 67: 185-201.

RECAÑO, J., y CABRÉ, A. (2003), «Migraciones interregionales y ciclos económicos en España (1988-2001)», *Papeles de Geografía*, 37: 179-197.

REHER, D.; REQUENA, M., y SANZ, A. (2011), «¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio», *Revista Internacional de Sociología*, 1: 9-44.

RÓDENAS, C. (1994), «Migraciones interregionales en España (1960-1989): cambios y barreras», *Revista de Economía Aplicada*, 11(4): 5-36.

RÓDENAS, C., y MARTÍ, M. (2005), «El nuevo mapa de las migraciones interiores en España: los cambios en el patrón de los sesenta», *Investigaciones Regionales*, 6: 21-40.